

Samuel Taylor
Coleridge
La balada
del viejo
marinero

Traducción y prólogo
de Jaime Siles

Samuel Taylor
Coleridge
La balada
del viejo
marinero

Traducción y prólogo
de Jaime Siles

Galaxia Gutenberg

Edición al cuidado de Jordi Doce

Publicado por:
Galaxia Gutenberg, S.L.
Av. Diagonal, 361, 2.º 1.ª
08037-Barcelona
info@galaxiagutenberg.com
www.galaxiagutenberg.com

Primera edición: febrero de 2021

© de la traducción y el prólogo: Jaime Siles, 2002, 2021
© Galaxia Gutenberg, S.L., 2021

Preimpresión: María García
Diseño de colección: Albert Planas
Impresión y encuadernación: Romanyà-Valls
Pl. Verdaguera, 1 Capellades-Barcelona
Depósito legal: B 151-2021
ISBN: 978-84-18218-70-5

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede realizarse con la autorización de sus titulares, aparte de las excepciones previstas por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra (www.conlicencia.com; 91 702 19 70 / 93 272 04 45)

The Rime of the Ancient Mariner
in seven parts

[1834]

La balada del viejo marinero
en siete partes

[1834]

Facile credo, plures esse Naturas invisibiles quam visibiles in rerum universitate. Sed horum omnium familiam quis nobis enarrabit, et gradus et cognationes et discrimina et singulorum munera? Quid agunt? quae loca habitant? Harum rerum notitiam semper ambivit ingenium humanum, nunquam attigit. Juvat, interea, non diffiteor, quandoque in animo, tanquam in tabulâ, majoris et melioris mundi imaginem contemplari: ne mens assuefacta hodiernae vitae minutiis se contrahat nimis, et tota subsidat in pusillas cogitationes. Sed veritati interea invigilandum est, modusque servandus, ut certa ab incertis, diem a nocte, distinguamus.

T. BURNET, *Archaeol. Phil.*, 1692, p. 68

Facile credo, plures esse Naturas invisibiles quam visibiles in rerum universitate. Sed horum omnium familiam quis nobis enarrabit, et gradus et cognationes et discrimina et singulorum munera? Quid agunt? quae loca habitant? Harum rerum notitiam semper ambivit ingenium humanum, nunquam attingit. Juvat, interea, non diffiteor, quandoque in animo, tanquam in tabulâ, majoris et melioris mundi imaginem contemplari: ne mens assuefacta hodiernae vitae minutiis se contrahat nimis, et tota subsidat in pusillas cogitationes. Sed veritati interea invigilandum est, modusque servandus, ut certa ab incertis, diem a nocte, distinguamus.

T. BURNET, *Archaeol. Phil.*, 1692, p. 68

Part I

*It is an ancient Mariner,
And he stoppeth one of three.
'By thy long grey beard and glittering eye,
Now wherefore stopp'st thou me?*

*An ancient Mariner
meeteth three
gallants bidden to a
wedding-feast, and
detaineth one.*

*'The Bridegroom's doors are opened
wide,
And I am next of kin;
The guests are met, the feast is set:
May'st hear the merry din.'*

*He holds him with his skinny hand,
'There was a ship,' quoth he.
'Hold off! unhand me, grey-beard loon!'
Eftsoons his hand dropt he.*

Parte I

Un viejo y curtido Marinero es
el que detiene a uno de los tres.
«Por el largo brillo de tu barba gris
y el de tus ojos,
di por qué de los tres me detienes a mí.

» De par en par las puertas del novio
están abiertas
y yo soy un pariente cercano;
los invitados ya llegaron y el banquete
comienza,
¿no oyes el alegre alboroto de la
fiesta?». ».

Su descarnada mano lo retiene:
«Un barco...», dijo, y sobre el tema viene.
«Suéltame, necio de la barba gris»,
y, soltando su mano, de allá lo dejó ir.

Un viejo Marinero
encuentra a tres
Galanes invitados
a una boda y detiene
a uno de ellos.

*He holds him with his glittering eye –
The Wedding-Guest stood still,
And listens like a three years' child:
The Mariner hath his will.*

*The wedding-guest
is spell-bound by
the eye of the old
sea-faring man, and
constrained to hear
his tale.*

*The Wedding-Guest sat on a stone:
He cannot choose but hear;
And thus spake on that ancient man,
The bright-eyed Mariner.*

*'The ship was cheered, the harbour
cleared,
Merrily did we drop
Below the kirk, below the hill,
Below the lighthouse top.*

*The Sun came up upon the left,
Out of the sea came he!
And he shone bright, and on the right
Went down into the sea.*

*The Mariner tells
how the ship sailed
southward with a
good wind and fair
weather, till it
reached the line.*

*Higher and higher every day,
Till over the mast at noon –
The Wedding-Guest here beat his breast,
For he heard the loud bassoon.*

Mas con el brillo de sus ojos lo retiene
y el Invitado permanece inmóvil:
escucha como un niño al Marinero
que, a su merced y voluntad, lo tiene.

El Invitado a la boda
queda hechizado por
la mirada del viejo
Marinero y se ve
obligado a escuchar
su relato.

Sobre una piedra se sentó el Invitado,
pues nada hacer podía sino oír al anciano.
Y así habló el viejo Marinero
cuya mirada brilla tanto como el acero.

«Entre gritos de júbilo dejó la nave
el puerto
y enfilamos la proa, cargada la sentina,
y dejamos atrás la torre de la iglesia
y la torre del faro, y también la colina.

» Del mismo mar surgido
apareció a babor
en hilos relucientes, intenso y alto, el Sol
que, dentro de la espuma, se sumergió
a estribor.

El Marinero cuenta
cómo la nave puso
rumbo hacia el Sur,
con buen tiempo y
viento favorable hasta
llegar al Ecuador.

» Más alto y más alto cada día
sobre el mástil estaba a eso del mediodía».
De pronto el Invitado se golpeó en el pecho
pues el fagot oía llegar no de muy lejos.

*The bride hath paced into the hall,
Red as a rose is she;
Nodding their heads before her goes
The merry minstrelsy.*

*The wedding-guest
heareth the bridal
music; but the
Mariner continueth
his tale.*

*The Wedding-Guest he beat his breast,
Yet he cannot choose but hear;
And thus spake on that ancient man,
The bright-eyed Mariner.*

*And now the storm-blast came, and he
Was tyrannous and strong:
He struck with his o'ertaking wings,
And chased us south along.*

*The ship drawn by
a storm toward the
south pole.*

*With sloping masts and dipping prow,
As who pursued with yell and blow
Still treads the shadow of his foe,
And forward bends his head,
The ship drove fast, loud roared
the blast,
And southward aye we fled.*

Precedida de un coro
de alegres trovadores,
llega la novia al atrio: rosa
en el rosa de múltiples colores.

El Invitado oye la
marcha nupcial,
pero el Marinero
no interrumpe
su relato.

De pronto el Invitado se golpeó en el pecho
pues nada hacer podía sino oír a aquel
viejo.

Y así habló el viejo Marinero
cuya mirada brilla tanto como el acero:

«Y sobrevino entonces la Tormenta,
tan fuerte, tan tiránica
que al Sur nos arrastró
con sus potentes alas.

La nave es arrastrada
hacia el Polo Sur por
una tormenta.

» Con inclinada proa y mástiles doblados,
como quien huye, la cabeza baja,
de los gritos y golpes enemigos
que lo persiguen con su sombra y saña,
la nave navegó bajo el impulso
de aquella gran borrasca
que, con el estallido de sus truenos,
siempre hacia el Sur nos acercaba.

*And now there came both mist and snow,
And it grew wondrous cold:
And ice, mast-high, came floating by,
As green as emerald.*

*And through the drifts the snowy clifts
Did send a dismal sheen:
Nor shapes of men nor beasts we ken –
The ice was all between.*

*The land of ice, and
of fearful sounds
where no living
thing was to be
seen.*

*The ice was here, the ice was there,
The ice was all around:
It cracked and growled, and roared and
howled,
Like noises in a swound!*

*At length did cross an Albatross,
Thorough the fog it came;
As if it had been a Christian soul,
We hailed it in God's name.*

*Till a great sea-bird,
called the Albatross,
came through the
snow-fog, and was
received with great
joy and hospitality.*

*It ate the food it ne'er had eat,
And round and round it flew.
The ice did split with a thunder-fit;
The helmsman steered us through!*

» Llegaron a la vez niebla y nieve;
hizo, de pronto, un frío muy extraño
y un hielo verde, tan alto como el mástil,
rozó nuestros costados.

» Nevados farallones a la deriva
su fulgor mortecino nos emitían.
Ni bestias ni hombres pudimos
distinguir:
el hielo era el único habitante de allí.

El país del hielo y los
horrisonos sonidos
donde no se ve un
solo ser viviente.

» Hielo y solo hielo como único color
y hielo y solo hielo a nuestro alrededor,
que crujía y gruñía, sollozaba y gemía
como en un estertor.

» Después de un cierto tiempo
apareció un Albatros
que, a través de la niebla, hacia
nosotros vino
y, como si el alma de un cristiano fuera,
en el nombre de Dios lo recibimos.

Hasta que un ave marina
de gran tamaño, llamada
Albatros, llegó
atravesando la niebla
helada y fue recibida con
hospitalidad y alborozo.

» Comió lo que nunca había comido
y comenzó a volar en círculos concéntricos:
el hielo estalló en mil pedazos
y el timonel pudo pasar la nave por en medio.